

# Rompiendo muros, abriendo ventanas

*La crisis nos afecta a todos, pero toca con más fuerza a los sectores más desfavorecidos, y entre estos se encuentra la población migrante. Aunque cada día paseamos por las mismas calles, compartimos el viaje en autobús o convivimos en los colegios personas migrantes y autóctonas, lo cierto es que estas relaciones están marcadas, en demasiadas ocasiones, por el desconocimiento y la desconfianza basados en los estereotipos y mitos que se crean y sostienen socialmente sobre la población migrante. Los centros educativos juegan un papel fundamental a la hora de tejer redes entre distintos sectores sociales: madres, padres, alumnos, profesoras, movimientos sociales, para lograr cambiar esta situación. En este artículo presentaremos una propuesta educativa cuyo objetivo es tratar de romper algunos muros y aprender a construir ventanas en ellos.*

**E**stamos en crisis, nos dicen los distintos medios de comunicación. La cosa va mal, hay que apretarse el cinturón. Y el cinturón se aprieta y se aprieta cada vez más, pero no sobre las barrigas resultado de la opulencia (que de hecho son las que más precisarían de esta prenda) sino sobre las cinturas de aquellos a los que en el reparto de los recursos les tocó la menor parte. «Para nosotros eso de la crisis no es algo nuevo», cuenta Adama, inmigrante senegalés que vive en España sin papeles desde hace 3 años: «vivimos en crisis desde hace años, cuando la pesca se acabó porque todos los peces se los llevaban los grandes barcos».

Si bien este escenario no es nuevo en el panorama mundial, sí que supone una novedad en el contexto español. En un momento en el que el paro afecta a más del 20% de la población y en el sector juvenil alcanza casi el 40%, los discursos racistas y xenófobos comienzan a replicarse y extenderse a lo largo y ancho del territorio: «Los inmigrantes nos quitan el poco trabajo que hay», «se llevan todas las ayudas y a los españoles no nos queda nada», «yo no soy racista pero lo cierto es que la mayoría son delincuentes», «aquí ya no cabe

María González Reyes, Marta González Reyes y Paloma Pastor Vázquez son profesoras de centros educativos de FUHEM

más gente». Y, aunque el sentido común dicta que la mejor manera de solucionar el problema sería quitar más a los que más tienen, parece que concentrar la rabia y la ira en el eslabón que tenemos inmediatamente por debajo es la tendencia que socialmente se está poniendo en práctica. Y este sector está formado, en gran parte, por población migrante.

Hablar de crisis económica requiere, necesariamente, hablar de otras dos crisis más globales: la crisis social y la crisis ambiental. Vivimos en un planeta de recursos finitos que explotamos de manera ilimitada, como si no se agotasen nunca y que, además, están repartidos de manera muy desigual a escala mundial. Suponiendo que tuviésemos sólo 100 manzanas para distribuir entre 100 habitantes, resultaría que solamente 20 personas (la mayoría hombres) se quedarían con 80. Esos 20 vivirían en el Norte económico y blindarían sus fronteras a la entrada de personas (que no de recursos) procedentes del Sur.<sup>1</sup>

Como cuenta Naomi Klein en su libro *La doctrina del shock*,<sup>2</sup> las reformas neoliberales más salvajes se han producido siempre en momentos en los que la población estaba en estado de *shock*, ya sea por una dictadura como la chilena o por un desastre natural como el huracán Katrina en EE UU. Y parece que vamos por ese camino. «Que la crisis la paguen los que la crearon», dicen algunas voces que en los últimos meses parecen cobrar más fuerza. Mientras, los de abajo van sufriendo cada día más los drásticos recortes sociales. Y entre los desfavorecidos están los que pierden derechos que ni siquiera les fueron concedidos por ser considerados como ciudadanos de segunda: los migrantes.

## Algunos mitos sobre las migraciones: Norte-Sur, ricos-pobres

Una serie de mitos que conducen a un análisis erróneo de los movimientos migratorios empeora la situación de gran vulnerabilidad a la que está sometida la población migrante. Veamos tres de ellos:

*El primero* se basa en la creencia de que «cada vez hay más migrantes internacionales». Si nos preguntásemos si durante los últimos 50 años ha subido o bajado la proporción de los migrantes que viven en un país distinto al que nacieron, seguramente la mayoría responderíamos que ha aumentado. Sin embargo, durante seis décadas la proporción de migrantes internacionales ha permanecido casi sin cambios: es aproximadamente el 3% de la población mundial.<sup>3</sup> En el caso español, como consecuencia de la crisis, durante los primeros meses del 2011 se registraron más emigrantes que inmigrantes.

---

<sup>1</sup> La denominación de países del Norte se refiere a los países del Norte económico o países centrales. Países del Sur se usa en referencia a los países periféricos.

<sup>2</sup> N. Klein, *La doctrina del shock*, Paidós, Barcelona, 2007.

<sup>3</sup> PNUD. *Informe sobre Desarrollo humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos*, 2009.

*El segundo* mito consiste en pensar que «las migraciones se dan mayoritariamente de países del Sur hacia países del Norte». Sin embargo, de los 190 millones de migrantes que hay en la actualidad, el 60% son personas que se han movido entre países con niveles de desarrollo similares; el 37% (1% de la población mundial) ha emigrado de un país del Sur a uno del Norte y el 3% restante se ha movido en sentido contrario, del Norte al Sur.<sup>4</sup>

*Y el tercer* mito se basa en la convicción de que «las personas que emigran lo hacen por necesidad, por lo tanto son las más pobres de los países más pobres». Pero, cuando se analiza la relación entre el nivel de renta de un país y su tasa de emigración, se observa que los países más pobres tienen tasas de emigración muy bajas y que la emigración aumenta con mayores niveles de renta hasta un punto después del cual vuelve a bajar. Este patrón se repite cuando se analiza en relación a las personas: los más pobres y los más ricos emigran menos que los grupos intermedios. Por lo tanto, puede afirmarse que gran parte de la población migrante está formada por personas jóvenes, emprendedoras y preparadas, lo que denota que la experiencia migratoria es muy costosa en la mayoría de las ocasiones.

El patrón que define las migraciones es complejo y en él influyen muchos otros factores además de los económicos. Con el desigual reparto de recursos que existe a nivel mundial y la publicidad que se hace de las bondades del sistema económico capitalista, cabría preguntarse, no tanto por qué hay tanta migración sino por qué no hay muchísima más.

## Situación de la migración en España: se cierran las fronteras

A menudo aparece en los medios de comunicación la cuestión de la inmigración en España: cayucos que llegan a la costa con decenas de personas a bordo, inmigrantes que intentan saltar la valla de Ceuta, preadolescentes que viajan colgados de los bajos de los camiones... Pero raras veces aparece un análisis que vaya un poco más allá de todo esto y muy pocas veces se le da la palabra a los migrantes.

Aunque el viaje migratorio es complicado y largo –desde que salen de sus países de origen hasta que consiguen llegar a España pueden pasar hasta años–, no anuncia lo que la mayoría de los migrantes encuentran cuando llegan: dificultades para conseguir los papeles, trabajos sumamente precarizados o imposibilidad para conseguir uno, restricciones de movilidad, miedo a los controles policiales que pueden marcar el camino de regreso o el ingreso en un CIE (Centro de Internamiento para Extranjeros). «La policía nos pide los papeles todo el rato» cuenta Daouda, inmigrante senegalés que forma parte de la Asociación de Sin Papeles de Madrid, «son controles selectivos, por el color de la piel. No tener papeles no es un delito, es una falta administrativa y no es legal que hagan esto».

<sup>4</sup> *Ibidem.*

Naciones Unidas estima que hay más de 190 millones de migrantes internacionales, pero con el panorama actual de crisis socioambiental se prevé que esta cifra sea cada vez mayor y que esté marcada por un nuevo tipo de migrantes: los que viajan por causas ambientales.<sup>5</sup>

Aunque, como veíamos, la cifra de migrantes no es muy superior a la de principios del siglo pasado, lo que sí supone una novedad es el cierre de fronteras, que hace que las corrientes migratorias se desvíen por rutas en las que cada vez se pone más en riesgo la vida de los migrantes.

Sin embargo, este cierre no opera de la misma manera para todas las personas, haciendo de la frontera una herramienta de control selectivo de la movilidad. El principal condicionante va ligado a lo estrictamente laboral, seleccionando a las personas según su capacitación profesional. La reforma de la Ley de Extranjería de diciembre de 2009 da la máxima preferencia a «la ordenación de los flujos migratorios laborales» e incluye una «tarjeta azul» destinada a «profesionales altamente cualificados». Las personas que no cumplen estos requisitos se topan con una Europa “fortaleza”, de la que los muros de Ceuta y Melilla son un claro ejemplo. Según los datos publicados por el Ministerio del Interior en 2010 se repatriaron 30.163 personas.<sup>6</sup> A pesar de que el PNUD reconoce como un derecho humano universal el derecho a salir de un país, los países de acogida no tienen obligación de dejar entrar a nadie y, por lo tanto, ¿cuál es el valor del derecho a salir de un país si al mismo tiempo no hay derecho a entrar en otro?

Se trata, pues, de una Europa que impide el libre tránsito de personas de los países del Sur, y que a su vez se encarga de exportar un modelo de globalización económica que se basa en el “cuanto más mejor” y que genera una imagen distorsionada en el Sur sobre la realidad del Norte: un modelo homogeneizador y depredador de los recursos naturales, causante de la grave crisis socioambiental en la que estamos inmersos.

Este modelo de globalización capitalista es cada vez menos permeable a la libre circulación de las personas, pero permite, cada vez más, el libre movimiento de los capitales. Las aves migratorias, la madera, el petróleo, los ordenadores y el dinero tienen más derechos de movilidad que los seres humanos. Así, el hecho de conseguir cruzar una frontera tiene más que ver con el dinero que con cualquier otra cosa: en la práctica, los ricos y altamente cualificados se mueven por el mundo con mucha más facilidad que los pobres no cualificados.

En este escenario tiene gran importancia la deslocalización productiva: la cadena de producción, distribución y consumo atraviesa distintos países y continentes, y permite obtener

---

<sup>5</sup> Le Monde Diplomatique, *Atlas de las migraciones*. 2010, p. 80.

<sup>6</sup> Ministerio del Interior, *Lucha contra la inmigración ilegal. Balance 2010* [www.mir.es].

más beneficios a base de contratar mano de obra barata y obviar la regulación ambiental. De este modo, las empresas transnacionales migran hacia los países del Sur, lo que les permite seguir con la lógica de la acumulación propia del modelo económico de los países del Norte. Y todo este modelo de producción y consumo globalizado tiene un efecto determinante en los flujos migratorios.

---

Es importante poner en práctica proyectos educativos que nos permitan comprender nuestra realidad cotidiana y la de personas que vienen de lejos para compartir con nosotros y nosotras el mismo espacio

---

Así las cosas, las corrientes migratorias se han convertido en una preocupación importante para la Unión Europea y EE UU. En este sentido, España tiene una situación particular respecto a la inmigración debido a su ubicación geográfica, al desarrollo económico que ha experimentado y a que tuvo muchas colonias en épocas anteriores. Todo ello hace que, en términos relativos, sea uno de los países del mundo en los que más se ha incrementado la población inmigrante.<sup>7</sup>

Y esta llegada de personas de otros países no está exenta de conflictos que, según se analice, pueden verse como una oportunidad o como un riesgo. Como un riesgo, porque ante un panorama de crisis económica como la actual, es mucho más fácil que a los discursos racistas y xenófobos se sumen más adeptos. Y es que los miedos acentúan los prejuicios y mitos que generan rechazo ante lo desconocido, ante el extranjero. Un panorama que viene acompañado de unas políticas gubernamentales que se basan en la expulsión y no en la integración, como muestra la reforma de la Ley de extranjería y la Directiva europea de Retorno, que suponen un retroceso en cuanto a los derechos y libertades de las personas migrantes. Pero, a la vez, se trata también de una oportunidad, porque nos permite crear una sociedad menos homogénea y, por lo tanto, más diversa. La vida es un producto de la diversidad: al igual que ocurre en un monocultivo, en el que una sencilla enfermedad puede acabar en poco tiempo con toda una cosecha, sin diversidad cultural y humana estamos reduciendo el abanico de nuestros aprendizajes, nuestra capacidad de adaptación a situaciones cambiantes y las posibilidades de reconstruir lo dañado.

---

<sup>7</sup> CIP-Ecosocial/FUHEM, «Migraciones. Desafíos y preguntas», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 104, 2008-2009.

## Ante este panorama... no hay tiempo para el desánimo

Si bien parte del deterioro causado por este modelo económico depredador de recursos y de personas ya es irrecuperable, aún existen muchas cosas que se pueden hacer. No es el momento de la desesperanza, sino el tiempo de buscar maneras de construir los pilares sobre los que se sustente una sociedad distinta. Mirar a esas otras culturas que todavía perviven en el Sur y que han vivido en más armonía con el planeta puede ayudarnos a encontrar algunas claves de cómo crear caminos hacia una sociedad más justa social y ecológicamente. Un buen comienzo sería repensar la supervivencia basándonos en los intercambios con la naturaleza y no en los intercambios monetarios.

La crisis no se va a resolver con más crecimiento económico: precisamente, lo que las sociedades del Norte tenemos que comenzar a plantearnos es un cambio de paradigma, en el cual el decrecimiento sea la línea conductora. Tenemos que recortar drásticamente el consumo de recursos y la producción de residuos hasta acoplarlos a la capacidad de producción y reciclaje de la naturaleza. A la vez, tendríamos que decrecer en el gasto global de energía y materiales, en la producción y el consumo de materiales, en la velocidad de vida en las grandes ciudades, en las distancias que recorreremos y hacemos recorrer a los productos que consumimos, en la complejidad de nuestra tecnología, en las agrupaciones sociales (la democracia requiere sociedades más pequeñas), en las horas de trabajos productivos (que no en las de cuidados).

Decrecer a la fuerza significa poner las bases para que unos pocos acaparen y controlen los recursos (si analizamos la situación internacional, parece que esta vía ya está en marcha) y para que las relaciones de desigualdad entre distintas partes del globo se incrementen. Decrecer con criterios colectivos, por el contrario, implica una reconversión de la economía global en una economía local, lenta, solar y de ciclos cerrados, que satisfaga las necesidades humanas reales, no las creadas: decrecer significa tratar de avanzar hacia la equidad con solidaridad.

Por eso, pensamos que ante este contexto de crisis socioecológica resulta fundamental comenzar a tejer redes entre los movimientos sociales y las instituciones educativas, así como empezar a promover otra mirada de la migración y de los migrantes que viven en España. En esta línea, pensamos que una buena manera de hacerlo es crear espacios de intercambio en los que se encuentren migrantes y autóctonos para charlar y mirarse más allá de los estereotipos construidos socialmente, de modo que se puedan dar las condiciones para crear redes que nos permitan pensar, sentir y experimentar alternativas ante el contexto de crisis actual.

Creemos que ya es hora de comenzar a dar voz a los sin voz, a los y las que llegan, para escuchar todo lo que nos tienen que contar, para construir, a través de la palabra, un

vínculo fuerte que nos dé las claves para trazar un camino firme hacia una sociedad intercultural. Una sociedad que tenga como principio la justicia social.

Aunque en la escuela enseñamos que todos somos iguales –las mujeres y los hombres, los negros y los blancos– nuestra cotidianeidad nos demuestra que la realidad no funciona así. De ahí la importancia de poner en práctica proyectos educativos que nos permitan disponer de más elementos para comprender nuestra realidad cotidiana y la de aquellas personas que vienen de lejos para compartir con nosotros y nosotras el mismo espacio. Para conocer los muros que existen y nos impiden ver y disfrutar de todo lo que hay en el otro lado y, sobre todo, para saber cómo construir ventanas en ellos.

---

**Nuestro sistema educativo ofrece a estos alumnos parámetros culturales que no tienen mucho que ver con sus referentes y asume la integración como un sinónimo de asimilación cultural, lo que genera desinterés e inadaptación**

---

## **Los centros educativos: una realidad cada vez más diversa**

La diversidad no es un concepto nuevo, ya que convivimos en una misma ciudad personas procedentes de diferentes zonas geográficas. Actualmente nos encontramos con un proceso de diversificación de la población, producida por la movilidad tanto de los extranjeros que vienen como inmigrantes, como de la propia población española. En este contexto creemos que la educación tiene un papel muy importante dentro del proceso de socialización y que favorece el pluralismo y la cohesión social al adaptarse a la presencia de alumnos con ideas, concepciones y planteamientos educativos muy distintos.

Aunque la realidad educativa española recoge cada vez más a alumnas y alumnos de distintas nacionalidades, lo cierto es que nuestro sistema educativo, en la inmensa mayoría de los casos, ofrece a estos alumnos parámetros culturales que no tienen mucho que ver con sus referentes y asume la integración como un sinónimo de asimilación cultural, lo que genera, en muchas ocasiones, desinterés e inadaptación.

La política educativa basada en dejar los centros públicos como reducto para la población migrante y la que tiene más posibilidades de exclusión social empeora esta situación. Aunque la ley de admisión de alumnos es la misma para los centros concertados, lo cierto es que depende, en muchos casos, de la voluntad del centro educativo el que los alumnos llegados de otras tierras puedan acceder a estos colegios con los mismos derechos que el

resto del alumnado. Y lejos de integrar lo que se consigue son actuaciones “de cara a la galería” pero que no suponen un esfuerzo colectivo por lograr una verdadera integración.

Hoy en día, la educación debe enfocarse hacia la consecución de una sociedad pluricultural, en la cual toda la población se concientiza de la importancia que tiene el conocimiento de los demás, mediante el desarrollo de proyectos cuyo objetivo sea elaborar estrategias y actividades que permitan utilizar las diferencias como un recurso pedagógico.

En las escuelas, además de términos como convivencia, respeto, solidaridad, etc., debemos trabajar la interculturalidad reconociendo que la diversidad cultural puede aportar una gran riqueza social a toda la comunidad educativa. De ahí la importancia de poner en práctica un proyecto que nos permita conocer nuestra realidad cotidiana y la de aquellas personas que vienen de lejos para compartir con nosotros el mismo espacio.

### *Los profesores como reproductores del modelo*

Desde nuestro punto de vista ser profesor en el siglo XXI requiere de algo más que del conocimiento específico de una materia. Y más en los colegios de la Fundación Hogar del Empleado. Nuestros Proyectos educativos, con sus particularidades propias del contexto, tienen en común la formación integral de las alumnas y alumnos, trabajar su capacidad crítica, la autonomía, y la sensibilidad hacia el entorno inmediato y más lejano. En definitiva, la formación de ciudadanos y ciudadanas con una actitud de cooperación y sensibles hacia las diversas miradas que ofrece el mundo de hoy.

Pero no hay que olvidar que muchas veces lo que se manifiesta en las clases es un reflejo de lo que los profesores y profesoras piensan: los adolescentes latinos están en bandas y no les interesa aprender, los chinos no se integran, los marroquíes son conflictivos, los rumanos aprenden muy rápido el idioma pero les cuesta mantener relaciones pacíficas con los demás. Desmontar estereotipos es un trabajo importante.

La escuela tradicional occidental en la que participamos nos lleva, a veces por inercia y, en muchos casos, por presión social, a trabajar desde la escuela de un modo cerrado –con conocimientos formales decididos, parcelados y que excluyen muchas miradas y muchos planteamientos. Esta escuela cerrada –real y metafóricamente hablando– convierte nuestro trabajo en una simulación de la realidad que, pese a la mejor de las voluntades, deja fuera una realidad repleta de conflictos sociales, ecológicos y personales.

El proyecto que presentamos significa una actitud firme de abrir ventanas a realidades significativas y profundas de nuestro mundo. Significa ofrecer a nuestros alumnos y alum-



nas otras voces que escuchar y otras visiones del mundo sobre las que reflexionar. Y todo ello a partir de experiencias de personas que viven realidades diferentes a las nuestras. A través de la experiencia joven de antiguos alumnos que pueden plantear sus visiones. A través de trabajos entre alumnos de diferentes etapas educativas. Y a través, en todos los casos, del análisis riguroso, la reflexión, la cooperación y el deseo de aprender con el otro.

Pensamos que nos faltan espacios de reflexión y de formación sobre muchos de los temas que entroncan directamente con estos principios, no sólo a nosotras, sino al equipo de profesores y padres y madres, de ahí que algunas actividades que proponemos estén abiertas al resto de la comunidad educativa. Creemos que la puesta en práctica de proyectos como este, que permite tener espacios de acción y reflexión, nos encamina a buscar estrategias para aplicar en nuestra actividad docente estos principios. Se trata, en definitiva, de buscar maneras que nos faciliten alcanzar ese objetivo que marca nuestra práctica cotidiana: las ganas de crear una sociedad más justa, solidaria y que viva en paz con el planeta.

### ***Relaciones entre organizaciones sociales y escuela***

Por otro lado, esta escuela cerrada al exterior no sólo afecta a la población migrante, nos afecta a todos los que formamos parte del escenario educativo. La soledad del profesor en el aula, un clásico de la literatura educativa, ya hace mucho tiempo que dejó de tener sentido, si es que alguna vez lo tuvo. En este momento es necesario hacer proyectos que engloben a otras entidades sociales que trabajen estos temas, como los colectivos en los que migrantes y autóctonos desarrollan su labor conjuntamente para conseguir derechos para todos y todas y una sociedad intercultural. La acción sinérgica es fundamental en la educación actual ya que todos somos sujetos ciudadanos por encima de todo, también en la escuela, y es necesario unir fuerzas, tejer redes y colaborar para conseguir objetivos destinados a una ciudadanía fuerte, activa, comprometida y bien preparada para tomar decisiones individuales y colectivas.

### **Nuestra experiencia educativa**

Durante el curso pasado, 2009-2010, desarrollamos en dos centros educativos de FUHEM (Santa Cristina y Loyola) un proyecto, «Rompiendo muros, abriendo ventanas», acerca de las migraciones. Dicho proyecto está integrado en nuestro Proyecto Educativo desde el que entendemos que integrar la diversidad es favorecer la convivencia de realidades plurales, de necesidades diferentes, que enriquezcan la dinámica del aula y del Centro, y supone sustituir la cultura del individualismo por la del trabajo compartido, al desarrollar actividades que

generen autoestima, faciliten la inserción socioeducativa y contribuyan a la formación de individuos responsables, críticos y solidarios.

A lo largo de este trabajo, analizamos con los alumnos y alumnas el fenómeno migratorio y la política de fronteras. Comenzamos analizando el pasado de emigración de la población española. Nos pusimos en el lugar de quienes se ven obligados a emigrar, para así reflexionar acerca de las causas de las migraciones y conocer más acerca de los lugares de origen de quienes ahora conviven en nuestra sociedad. Analizamos el tratamiento que se da desde los medios de comunicación al fenómeno migratorio. Trabajamos acerca de los estereotipos y prejuicios construidos socialmente hacia las personas migrantes. Analizamos el concepto de frontera como control selectivo de la movilidad de las personas, y reflexionamos acerca de las fronteras tanto externas como internas que existen en nuestro entorno, para conocer los obstáculos que encuentran las personas migrantes desde que salen de su país hasta que llegan a España, así como los derechos humanos que se vulneran a lo largo de ese viaje y en su vida en nuestro país por su condición de personas en situación irregular. Y por último, buscamos alternativas de lucha para la defensa de los derechos humanos y reflexionamos acerca de la necesidad de una convivencia basada en el mestizaje, la tolerancia y el apoyo mutuo.

## Metodología

La simple transferencia de información no produce aprendizaje y este surge (cuando surge) como resultado de un complejo proceso en el que intervienen las capacidades de los alumnos y alumnas condicionadas en su desarrollo por elementos culturales, psicológicos y sociales del entorno. Además, entendemos que el aprendizaje de cualquier ser humano es un proceso permanentemente inacabado, por lo que resulta más eficaz desarrollar actitudes, capacidades y herramientas para que el sujeto sea capaz de mantener él mismo y durante toda su vida ese proceso de crecimiento personal (aprender), y no sólo reproducir información, sin sentido crítico, que le han dado otros.

### *La importancia del trabajo interdisciplinar*

La mayor parte de las actividades educativas que se realizan en la mayoría de los colegios tienden a parcelar la realidad, lo que dificulta el desarrollo de un conocimiento integrado. En muchas ocasiones dejamos a la intuición y a las posibilidades espontáneas de los alumnos la más difícil de las operaciones del aprendizaje: la de articular los conocimientos que reciben por separado, integrarlos, relacionar áreas, poner en juego diferentes disciplinas para la comprensión de diferentes fenómenos...; todo ello requiere unas destrezas y un esfuer-

zo que habrían de ser explícitamente cuidados y apoyados desde los equipos docentes. Una visión rigurosa del medio ambiente y sus conflictos asociados no podrá alcanzarse sin una metodología distinta a la que usamos habitualmente. Por ello, integrar equipos multidisciplinares permite plantear el trabajo más sobre problemas o centros de interés ambientales, que sobre disciplinas aisladas.

Además, la aportación de diferentes perspectivas de análisis adquiere su verdadero sentido cuando todos los enfoques interaccionan, cuando están articulados, cuando la comprensión del tema se produce en el campo en que estas visiones se entrecruzan. Ahí es cuando adquiere su verdadero valor y se convierte en aprendizaje vital.

### *Principios metodológicos*

«Los muros son el límite de nuestros sueños»

(Yonatan, 2º de ESO, Colegio Santa Cristina, FUHEM)

Partiendo del principio de que el medio es el mensaje, la metodología que planteamos tiene como objetivos: ser motivadora, participativa, activa, globalizadora, crítica, lúdica, afectiva, con armonía entre razón y emoción, analítica, intuitiva e imaginativa.

Como ya hemos comentado, pusimos en marcha este proyecto en dos colegios de la Fundación Hogar del Empleado. En el Centro Loyola, el proyecto se realiza con chicos y chicas que están cursando Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI). Se trata de un alumnado que ha tenido dificultades para cursar de modo ordinario la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y que ha salido del circuito escolar ordinario para seguir su formación en este nuevo ámbito semiprofesional. En el Centro Santa Cristina, los alumnos y alumnas participantes son de 2º de ESO, principalmente, aunque varias actividades se plantean para otros cursos de ESO y Bachillerato. También se realiza con un curso de Educación Primaria (3º de EP).

Ya desde el inicio intuimos que desarrollar este proyecto con alumnos tan diferentes y contextos tan diversos sería enormemente enriquecedor, como así fue.

El proyecto se desarrolló durante seis meses y de forma paralela en los dos colegios, aunque no igual. El centro Loyola, al ser un centro más pequeño y con un equipo educativo muy cohesionado e implicado en su actividad educativa, lo incorporó de forma permanente a su actividad cotidiana: en el área de formación básica, en los talleres profesionales, en las tutorías y como actividades especiales en las que participa todo el centro al mismo tiempo. En Santa Cristina el proyecto se realiza utilizando de forma permanente una de las

dos horas de tutoría adscritas a los dos grupos de 2º de ESO, más otros tiempos tomados de horas lectivas ordinarias. Aunque de manera diferente, en ambos se sigue el mismo proceso de trabajo en nuestro objetivo común de abrir ventanas al mundo.

### **Actividades**

Dentro de cada uno de los bloques de contenidos («Recordar para convivir», «La imagen del otro», «Paradojas y consecuencias del régimen de fronteras. Los muros reales y los irreales», y «¿Qué podemos hacer?») se programaron actividades de desarrollo en las aulas

En torno a estos bloques de contenidos desarrollamos más de cuarenta actividades para realizar con los grupos de alumnos y alumnas. Uno de los elementos más constructivos del proyecto ha sido descubrir cómo los propios grupos lideran una dinámica de trabajo, y cómo cada grupo de alumnos lleva el proyecto por caminos diferentes: incidiendo en algún bloque de contenidos más que en otro, manifestando diversos intereses en relación a lo que planteamos las dinamizadoras o proponiendo nuevas vías de trabajo.

Como sería imposible exponer las actividades realizadas en un artículo de estas características, os remitimos a la página web del colegio Santa Cristina (<http://www.fuhem.es/cip-ecosocial/Default.aspx?v=437>) donde se encuentra el proyecto completo, que incluye el desglose detallado y secuenciado de actividades.

### **Evaluación y consideraciones finales**

La evaluación permite siempre ver si se han producido desviaciones en la consecución de los objetivos, si las actividades están bien diseñadas o si responden a las expectativas y necesidades de los protagonistas. Por tanto, es un aspecto fundamental de todo proyecto, y también de este.

Realizamos evaluaciones después de cada actividad y también al final del proceso. Como dato anecdótico, aunque no por ello menos relevante, algunas de las evaluaciones de los alumnos del Centro Loyola se transformaron en canciones de ritmo *hiphopero* y, en el caso del Centro Santa Cristina, en un colorido muro, pintado en el patio del colegio, con una ventana abierta al exterior y con consignas que los propios alumnos seleccionaron.

La experiencia de desarrollo y puesta en marcha de este proyecto ha sido fascinante tanto por los resultados obtenidos como por el proceso en sí, por la profundidad de análisis

que han desarrollado los alumnos y alumnas acerca de un tema tan complejo como las migraciones y por la capacidad de empatía que han manifestado. Un proceso de aprendizaje y reflexión que se ha desarrollado en el alumnado, pero también, y de forma paralela, en el equipo de docentes y que nos ha permitido ampliar nuestra mirada, aprender a ver en otros ojos y no olvidarnos de que debemos mantenerlos siempre bien abiertos.

Por último, deseáramos transmitir a través de este artículo que los proyectos como este no finalizan al terminar el curso escolar. Las experiencias vividas, las discusiones, la presencia de personas ajenas al rutinario mundo escolar –como fue la presencia en los colegios de Daouda, un inmigrante senegalés que vino a contar al alumnado su experiencia, su viaje migratorio, y que tuvo una acogida impresionante por parte de los chicos y chicas– constituyen aprendizajes significativos y que se incorporan a las maletas personales de cada una de nosotras y nosotros.

«Un centro sin fronteras sería aquel en el que podría estar cualquier tipo de persona sin importarle la raza, el color o de dónde sea. Tendríamos todas las costumbres. Un centro sin fronteras sería como el Loyola.»

(Violeta, alumna de Restaurante y Bar de PCPI).